



REALIDAD NACIONAL (1-15 FEBRERO, 1984)

El acontecimiento más importante de la quincena ha sido la presentación por parte del FMLN-FDR de la "Propuesta de integración y plataforma del Gobierno provisional de amplia participación", firmada el 31 de Enero, pero dada a conocer públicamente el 10 de Febrero. En ella se propone un Gobierno provisional de amplia participación, en el que no predomine una sola fuerza y en el que habrá representantes del movimiento obrero, campesino, maestros, empleados, colegios profesionales, universidades, partidos políticos, sectores empresariales, representantes del FMLN-FDR y del Ejército Nacional ya depurado. Sólo quedarán excluidos de él la oligarquía y los sectores e individuos que estén en contra de los objetivos del Gobierno provisional o que postulen el mantenimiento de la dictadura. Esos objetivos son: rescatar la independencia y soberanía nacional hoy hipotecadas en manos de Estados Unidos, destruir el aparato represivo y sentar las bases de una verdadera democracia, atender las necesidades más urgentes de las mayorías populares y adoptar medidas económicas y sociales básicas para la transformación de las estructuras que impiden los derechos de las mayorías populares, resolver el actual estado de guerra y preparar y realizar elecciones generales. Este Gobierno se mantendría hasta conseguir esos objetivos, pero en el entendido de que no será un Gobierno de larga duración.

Entre las medidas inmediatas que propone la fundamental es la derogación de la Constitución política de 1983 y su sustitución por un Estatuto constitucional. Junto con ella la disolución de los cuerpos de seguridad, escuadrones de la muerte y de su brazo político ARENA; retiro de los asesores norteamericanos y cese de toda ayuda militar de cualquier país; depuración de la Fuerza Armada. También propone otras medidas que se refieren a reformas económicas y sociales^y a política exterior.

Todo esto lo propone el FMLN-FDR como documento suyo para iniciar un proceso de Diálogo-Negociación entre una delegación del FMLN-FDR y una Delegación del Gobier-



no y las Fuerzas Armadas de El Salvador y el Embajador especial de Estados Unidos para Centroamérica u otro representante del Gobierno de Estados Unidos. Estarían presentes mediadores sin facultades arbitrales y testigos internacionales entre los que pudiera estar el Grupo de Contadora. Todo el proceso de negociación culminará con la organización de un Ejército Nacional Único, formado por las fuerzas del FMLN y las fuerzas armadas gubernamentales ya depuradas. "Hasta entonces ambos ejércitos mandentrán en su poder sus respectivas armas", aunque anteriormente se puede llegar a negociar el cese de fuego.

La respuesta en el interior del país a esta alternativa a las actuales elecciones no ha sido entusiasta. Ante todo, los medios de comunicación le han dado poca relevancia. Algún elemento del Gobierno ha hablado de falta de sinceridad en la propuesta. Los partidos políticos -algunos de ellos- se han llevado las manos a la cabeza por lo que supone de derogación de la constitución recientemente aprobada y la interrupción del proceso electoral. La prensa trata de desautorizar la propuesta atribuyéndole inspiración sandinista. Todas estas reacciones son previsibles. Pero también es previsible que otras fuerzas sociales del país, incluida desde ~~me~~ luego la Iglesia, ven en la propuesta un documento serio, cuyas ventajas deben ser reconocidas a la hora de terminar lo más pronto posible con la guerra, que de lo contrario no sólo se alargará sino que se agravará con daños todavía mayores para el pueblo salvadoreño y para la economía nacional.

No es claro todavía si algún partido se atreverá a enfrentar este problema seriamente en la campaña electoral. Todos parecen confiar principalmente en las armas para traer la paz al país; todos parecen sostener la tesis norteamericana de que hay que recibir mucha mayor ayuda militar norteamericana, lo cual implica forzosamente la prolongación y el endurecimiento de la guerra. Pero ante la alternativa de un gobierno en que participen los marxistas, todos los partidos hoy en liza electoral, prefieren la guerra y confían en la guerra. El Jefe del Estado Mayor



General de la Fuerza Armada se atreve a decir, contra toda evidencia factual, que el ejército gubernamental está ganando la guerra. Esto se lo oímos una y mil veces al General García y el General García tuvo que irse por ~~sup~~ permanente fracaso en la conducción de la guerra. Desde que él se fue las cosas no han mejorado sino que han empeorado para la Fuerza Armada. Así lo reconoce la Comisión Kiessinger al afirmar que sin una mayor ayuda militar el actual empate podría convertirse en derrota para la Fuerza Armada, ya que la prologación del mismo implica una victoria o ~~ix~~ al menos un avance para el FMLN. En este sentido la amenaza de la Administración Reagan de quintuplicar la ayuda militar en este año y en el próximo es una advertencia terrible para el pueblo salvadoreño. Quintuplicar la ayuda militar puede significar quintuplicar la guerra, quintuplicar los efectos de la guerra, pues sería una quintuplicación cualitativa, que no sólo robustecería a la Fuerza Armada sino también al FMLN, según la experiencia comprobada de que más de una quinta parte de esa ayuda pasa a manos del FMLN por diversos canales, especialmente el de los soldados que se rinden y entregan sus armas.

Desde este punto de vista la situación en que ha quedado Estados Unidos de momento en El Líbano puede ser de importancia. Los "heroicos" marines, tan celebrados por Reagan en su invasión a Granada se han visto forzados a iniciar su retirada ante el empuje de los soldados drusos y shiitas que luchan por el reconocimiento de los derechos que le competen no respetados por la minoría cristiana de su país. Reagan de nuevo ha jugado la carta mala, porque ha jugado la carta prointeramericana del capitalismo y no la carta de la justicia y del dolor de los oprimidos. En venganza ha desatado una durísima represalia sobre quienes le han humillado no importándole ordenar un bombardeo genocida desde los barcos apostados en las costas libanesas, uno de los cuales el New Jersey ha estado merodeando por las costas centromericanas hace pocos meses. Los sucesos del Líbano son lección para nosotros, aunque no es probable de momento que Reagan tome venganza de su



fracaso tomando una loca iniciativa en el área centroamericana. Pero los centroamericanos debemos observar muy de cerca los acontecimientos de El Líbano, porque tienen cierto paralelismo con lo que aquí ocurre.

El otro acontecimiento importante es la aprobación por fin de la Ley Electoral transitoria que va a regir las próximas elecciones, Ley que no concuerda de lleno con la Constitución recientemente aprobada. Sólo a muy última hora los partidos pudieron ponerse de acuerdo, mostrando cómo priva el interés partidista inmediato sobre los intereses generales de la patria a largo plazo. Los preparativos para un evento electoral libre siguen muy torpemente. Y se está subrayando la idea de que las elecciones son obligatorias bajo multa, cosa que en las actuales circunstancias del país no debería hacerse. Las elecciones mismas debieran ser libres y el que pensara en conciencia que no debiera votar no debiera ser obligado con amenazas a hacerlo. La obligación de votar debe reservarse para circunstancias normales y evidentemente las actuales no lo son.

En este desbarajuste nacional la Carta Pastoral de los Obispos sobre la paz ha pasado casi inadvertida. Sólo uno de los rotativos diarios la está publicando. Es que en este momento las iniciativas en favor del diálogo no parecen tener mucho predicamento frente a la avalancha propagandística de las elecciones. En la campaña electoral pocas novedades de momento: el yoismo descarado de Duarte, los ataques personales de D'Aubuisson y los afanes mediadores de Guerrero. Nada sólido sobre los problemas reales del país. La última novedad la ha ofrecido el candidato de AD, Fortín Magana, ofreciéndose a un debate con Ungo. Un debate no es un diálogo, pero algo es algo. Aunque de por medio está el deseo de AD de ser reconocido como socialdemocracia en la línea triunfadora de Lusinchí y Alfonsín, en Venezuela y Argentina, no deja de ser alentador que alguien se atreva a hablar de tú a tú con el presidente del FDR.

Por lo demás sigue la guerra, la violación de los derechos humanos y las mentiras de COPREFA. esta vez rectificadas por Mons. Rivera.